




Las medias de los flamencos

Para los pueblos mesoamericanos, la serpiente era símbolo de la transformación ya que cada año cambia de piel y se regenera.



www.museoamparo.com

 MuseoAmparo.Puebla

 MuseoAmparo

 museoamparo

 museoamparo

30 Museo Amparo
1991—2021

Las medias de los flamencos

Cierta vez, las víboras dieron un gran baile. Los peces estaban asomados a la arena y aplaudían con la cola. Los yacarés, para adornarse, se habían puesto en el pescuezo un collar de plátanos. Los sapos se habían pegado escamas de peces. Las ranas se habían perfumado todo el cuerpo y caminaban en dos pies. Pero las que estaban hermosísimas eran las víboras. Todas estaban vestidas con traje de bailarina del mismo color de cada víbora. Sólo los flamencos estaban tristes, porque como tienen muy poca inteligencia, no habían sabido cómo adornarse. Cada vez que una víbora pasaba por delante de ellos, los flamencos se morían de envidia. Un flamenco dijo entonces:

—¡Ya sé! Vamos a ponernos medias rojas, blancas y negras, y las víboras se van a enamorar de nosotros.

Y levantando todos juntos el vuelo, cruzaron el río y fueron a golpear en un almacén del pueblo.

—¡Tan-tan! —pegaron con las patas.

—¿Quién es? —respondió el almacenero.

—Somos los flamencos. ¿Tiene medias rojas, blancas y negras?

—No, no hay —contestó el almacenero—. ¿Están locos? En ninguna parte van a encontrar medias así.

Los flamencos recorrieron así todos los almacenes, y de todas partes los echaban por locos.

Entonces un tatú, que había ido a tomar agua al río, se quiso burlar de los flamencos y les dijo, haciéndoles un gran saludo:

—¡Buenas noches, señores flamencos! Yo sé lo que ustedes buscan. Mi cuñada, la lechuza, tiene medias así. Pídanse las.

Los flamencos le dieron las gracias y se fueron volando a la cueva de la lechuza, y le dijeron:

—Venimos a pedirte medias rojas, blancas y negras, así las víboras se van a enamorar de nosotros.

—¡Con mucho gusto! —respondió la lechuza—. Esperen un segundo, vuelvo en seguida.

Al rato volvió, pero no trajo medias, sino cueros de víboras de coral. Recién sacados a las víboras que había cazado.

—Aquí están las medias —les dijo la lechuza—. Sólo una cosa, bailen toda la noche, no paren un momento, porque en vez de bailar van entonces a llorar.

Pero los flamencos, como son tan tontos, no comprendían bien el peligro, y muy contentos se fueron volando al baile.

Cuando vieron a los flamencos con sus hermosísimas medias, todos les tuvieron envidia. Las víboras querían bailar con ellos únicamente, y como los flamencos no dejaban un instante de mover las patas, las víboras no podían ver bien de qué estaban hechas aquellas preciosas medias. Poco a poco, las víboras comenzaron a desconfiar.

Un flamenco, que ya no podía más, tropezó y cayó de costado. En seguida las víboras corrieron y vieron qué eran aquellas medias.

—¡Los flamencos han matado a nuestras hermanas y se pusieron sus cueros como medias! —gritaron las víboras—.

Los flamencos quisieron volar, pero estaban tan cansados que no pudieron levantar una sola pata. Entonces las víboras se lanzaron sobre ellos, les arrancaron las medias a pedazos y enfurecidas les mordían las patas para que murieran.

Pero los flamencos no murieron. Corrieron a echarse al agua, sintiendo un grandísimo dolor; sus patas que eran blancas, estaban entonces rojas por el veneno de las víboras.

Hace de esto muchísimo tiempo. Y ahora todavía están los flamencos casi todo el día con sus patas rojas metidas en el agua, tratando de calmar el ardor que sienten en ellas.



Actividad

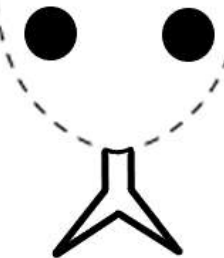
Las serpientes están vinculadas con la tierra porque habitan en ella y contribuyen a su fertilidad.

El cuadrado y el rombo representan a la tierra y sus cuatro rumbos o puntos cardinales.

Observa el diseño usado en esta serpiente, ¡son cuadrados y rombos!

Para hacer esta pieza se inspiraron en la piel de la culebra mexicana.

Continúa el dibujo usando el patrón de la vasija y píntala de blanco, rojo y negro como las serpientes de la historia.



30